

Mi amigo Fernando

Corría el año 2006 cuando un viejo conocido de los rallyes – el sevillano Luis Bonilla – me comentó que en un pueblecito de Huelva había un gran aficionado al automovilismo que estaba empezando a correr y se había preparado un aparatillo para circuitos, pero sobre todo, que quería hacer una carrera en su pueblo.

Tanto se empeñó en que lo conociera que un día quedamos en su taller de Nerva y de esta forma tuve la ocasión de descubrir a un gran aficionado, ávido de enseñanzas automovilísticas y, sobre todo, con la humildad que requiere este deporte y de la que tantas veces echo en falta. Por su trabajo de maestro en una escuela de FP donde cada día hay que estar reciclándose, Fernando siempre ha querido aprender todo lo que concierne a este deporte y, sin perder de vista su afición a practicarlo, se ha visto enganchado por la Organización. Ha descubierto la importancia de ser Oficial y tras pasar el examen, ha obtenido su licencia OCC de Comisario Técnico Controlador y de organizar una Cronometrada al año en su pueblo de origen, ha pasado en 2012 a hacer un Slalom, la Crono y un Rallye.

Lo cierto es que ha llegado a la Organización de pruebas en el peor momento, cuando no hay un duro y cuando la alegría de las Administraciones pasó a mejor vida. Aún así, Fernando es un luchador nato y ha sabido sobreponerse a las duras circunstancias personales que ha debido vivir este año sacando adelante los proyectos deportivos con los que él mismo se comprometió a principios de la temporada.

Como muchos de los que organizamos pruebas en esta nuestra jodida Andalucía, Fernando está solo a la hora de tomar decisiones importantes ya que en su Escudería nadie tiene mentalidad organizativa, de hecho la Escudería Slicks no era hasta hace tres años nada más que un grupo de aficionados que participaban en pruebas con un logotipo y una licencia de Concursante que los identificaba.

Nadie ha sabido qué era Slicks Sevilla hasta que Fernando se ha puesto a organizar pruebas y mucho lo miman ó pronto la entidad sevillana volverá a sus orígenes, pues mi buen amigo ya está pensando en construirse su propia entidad, si bien es verdad que aún no la he visto yo en marcha.

El caso de mi buen amigo tiene un mérito que muy pocos le reconocen, pues para él hubiera sido mucho más cómodo – y sobre todo barato – haber seguido con sus aparatito, haber corrido lo que le viniera en gana y haberse dejado de malas noches, de discusiones con funcionarios cabeza-cuadrada con los que se ha enfrentado en el pasado Rallye y de tantos y tantos problemas que ha descubierto este año. El aficionado de cuneta tiene mi reconocimiento, pues yo siempre digo que este deporte es caro hasta para ir a verlo, pero el que se complica la vida haciendo disfrutar a los demás sí que merece una sonora ovación.

Mi buen amigo onubense ha aprendido rápido y ha descubierto la traición de los políticos, la poca importancia que tiene nuestro deporte en los medios – me refiero al de nuestro nivel andaluz, no a la F1-, la escasa validez que tienen las palabras de algunas personas y cuánta gente va a su avío dentro de una misma prueba. También ha comprobado en su bolsillo la dureza de un rallye y el trabajo que cuesta localizar muchos voluntarios para hacer funciones que no siempre son agradables.

Me alegré mucho de que el Rallye saliera bien a pesar de las carencias y que fuera puntuable para Extremadura pues eso se suele traducir en más gente en las cunetas y en pilotos que se suelen ir encantados de correr en otra cosa que no sea Feria y el Culebrín.

Los conocimientos que ha adquirido en 2012 le van a servir de mucho y sus pruebas “menores” como son el Slalom de Punta Umbría y la Cronometrada están garantizadas y las tiene muy por la mano. Ha aprendido a diferenciar al que te quiere del que te quiere. . . sablear y ha comenzando a darse cuenta de que no solo la afición mueve este deporte sino otros elementos más complejos.

Pero Fernando continua siendo ese grandullón al que se le eriza la piel escuchando un motor de carreras y que sigue soñando con montarse un día en un buen Grupo A de 2 litros de Doscientos y Pico de caballos con el que disputar aunque sea una subida de montaña.

Hacer amigos en las carreras siempre ha sido importante para mí y creo que eso es lo que nos diferencia de otras Escuderías. Escudería Sur no deja de ser un grupo de amigos cuyo nexo de unión es el automovilismo y cuántos más estemos mejor será. De Zahara, Ubrique, Utrera, Las Cabezas y ahora de Nerva, el lugar nunca me ha importado, todo aquel que sienta nuestra misma pasión será bienvenido. Fernando es de los que la siente como nosotros, todo un placer y un descubrimiento; solo hace falta que mantenga viva la ilusión por seguir haciendo carreras, que se está convirtiendo en una especie a extinguir. Como decía la canción, gracias por existir

Siempre por las cunetas